

# **Evangelio del viernes: hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados**

Comentario del viernes de la 28.<sup>a</sup> semana del tiempo ordinario. “Hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados”. Hemos de caminar delante de Dios con sencillez, enfrentando las tentaciones de la hipocresía, del miedo, del disimulo.

**Evangelio (Lc 12, 1-7)**

En esto, habiéndose reunido una muchedumbre de miles de personas, hasta atropellarse unos a otros, comenzó a decir sobre todo a sus discípulos:

—Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía. Nada hay oculto que no sea descubierto, ni secreto que no llegue a saberse. Porque cuanto hayáis dicho en la oscuridad será escuchado a la luz; cuanto hayáis hablado al oído bajo techo será pregonado sobre los terrados.

»A vosotros, amigos míos, os digo: no tengáis miedo a los que matan el cuerpo y después de esto no pueden hacer nada más. Os enseñaré a quién tenéis que temer: temed al que después de dar muerte tiene potestad para arrojar en el infierno. Sí, os digo: temed a éste. ¿No se venden cinco pajarillos por dos ases? Pues bien, ni uno solo de ellos queda

olvidado ante Dios. Aún más, hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No tengáis miedo: valéis más que muchos pajarillos.

---

## **Comentario**

“Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía”. El Señor busca personas que luchan por ser coherentes, que procuren vivir en unidad de vida.

El dicho de Jesús recuerda a la alabanza que hizo a Natanael cuando se lo presentó Felipe: “Aquí tenéis a un verdadero israelita en quien no hay doblez” (Juan 1, 47)

A los que le escuchan y a nosotros nos ayuda a caminar cara a Dios: “nada hay oculto que no sea descubierto, ni secreto que no llegue a saberse. Porque cuanto hayáis

dicho en la oscuridad será escuchado a la luz; cuanto hayáis hablado al oído bajo techo será pregonado sobre los terrados”.

Espera Jesús de nosotros la sencillez del niño que se sabe delante de su padre y que no tiene nada que temer.

Como escribía san Josemaría en Camino: “Es preciso convencerse de que Dios está junto a nosotros de continuo. —Vivimos como si el Señor estuviera allá lejos, donde brillan las estrellas, y no consideramos que también está siempre a nuestro lado.

Y está como un Padre amoroso —a cada uno de nosotros nos quiere más que todas las madres del mundo pueden querer a sus hijos—, ayudándonos, inspirándonos, bendiciendo... y perdonando.

¡Cuántas veces hemos hecho desarrugar el ceño de nuestros padres diciéndoles, después de una

travesura: ¡ya no lo haré más! —  
Quizá aquel mismo día volvimos a  
caer de nuevo... Y nuestro padre, con  
fingida dureza en la voz, la cara  
seria, nos reprende..., a la par que se  
entiernece su corazón, conocedor de  
nuestra flaqueza, pensando: pobre  
chico, ¡qué esfuerzos hace para  
portarse bien!

Preciso es que nos empapemos, que  
nos saturemos de que Padre y muy  
Padre nuestro es el Señor que está  
junto a nosotros y en los cielos”<sup>[1]</sup>.

“¿No se venden cinco pajarillos por  
dos ases?... No tengáis miedo: valéis  
más que muchos pajarillos”.

Con esa sencillez hemos de caminar  
delante de Dios sin dejarnos engañar  
cuando el diablo trate de llevarnos  
por la senda de la hipocresía, del  
miedo, del disimulo cuando no  
hagamos bien las cosas.

---

<sup>[1]</sup> San Josemaría, *Camino* 267.

Javier Massa // Photo:  
Guillaume de Germain -  
Unsplash

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde [https://  
opusdei.org/es-cr/gospel/evangelio-  
viernes-vigesimoctavo-ordinario/](https://opusdei.org/es-cr/gospel/evangelio-viernes-vigesimoctavo-ordinario/)  
(21/03/2026)